



PLANO APROXIMADO DEL EXTENSÍSIMO CONVENTO CASA GRANDE DE LOS FRANCISCANOS EN SEVILLA Y SUS ESPACIOS MÁS DESTACADOS.

RELIGIOSIDAD POPULAR, DEVOCIÓN Y PATRIMONIO: LAS DEVOCIONES OLVIDADAS EN LOS CONVENTOS MASCULINOS DE SEVILLA (II): LOS FRANCISCANOS

Por

ADRIÁN BIZCOCHO OLARTE
Licenciado en Antropología Social y Cultural

En otras entregas hemos analizado la relación existente entre los conceptos que dan nombre al artículo¹. En el anterior número de esta misma revista, nos empeñamos en hacer una investigación sobre todas aquellas devociones que han sido sustentadas por congregaciones religiosas y que no se han perpetuado hasta hoy, de ahí el carácter de *olvidadas*.² En el presente artículo pretendemos continuar con la relación de estas devociones exclusivamente

en los conventos franciscanos masculinos que existieron a lo largo de la historia de la ciudad. Sorprenderá al lector la enorme relación de congregaciones que sustentaron los monjes franciscanos, pero no olvidemos esa religiosidad tan especial que poseía la orden, tendente a exhortar el culto público a las imágenes y que caló profundamente en los sentimientos religiosos sevillanos.

Convento Casa Grande de San Francisco (hoy parte del Ayuntamiento y toda la extensión de la plaza Nueva y construcciones aledañas). Fundación de la orden en el siglo XIII. Fundación del convento sevillano: ¿1248?

Debido a la amplitud y antigüedad del convento, éste ha sido sede de numerosas congregaciones a lo largo de su

¹ Para el lector interesado remitimos la consulta de nuestros anteriores artículos en los siguientes números de los *Cuadernos de los Amigos de los Museos de Osuna*, 18, 19, 20, 21 y 22.

² BIZCOCHO OLARTE, Adrián (2021): «Religiosidad popular, devoción y patrimonio: Las devociones olvidadas en los conventos masculinos de Sevilla (I)», en *Cuadernos de los Amigos de los Museos de Osuna*, 23. Sevilla, pp. 121-127.



(IZQ.) IMAGEN DE SAN ANTONIO DE PADUA, QUE FUE TITULAR DE LA HERMANDAD DE LOS CASTELLANOS DE SAN ANTONIO, FUNDADA EN 1563 Y QUE SE ENCONTRABA EN EL CLAUSTRO DEL CONVENTO CASA GRANDE DE SAN FRANCISCO.

HOY ESTA IMAGEN SE ENCUENTRA EN UN RETABLO LATERAL DE LA PARROQUIA DE SAN ILDEFONSO.

(CENTRO) INMACULADA TITULAR DE LA HERMANDAD DE LOS BURGALÉSES RADICADA DESDE 1522 EN EL DENOMINADO «PANTEÓN» DE LA CASA GRANDE DE SAN FRANCISCO. LA IMAGEN QUE VEMOS SE REALIZÓ EN 1736 POR DUQUE CORNEJO.

ACTUALMENTE SE UBICA EN UN RETABLO DEL CONVENTO CARMELITA DEL SANTO ÁNGEL.

(DCHA.) EN LA CAPILLA SACRAMENTAL DEL CONVENTO CASA GRANDE DE SAN FRANCISCO TENÍA CAPILLA PROPIA LA HERMANDAD DEL GREMIO DE PLATEROS DESDE AL MENOS 1622. SU TITULAR PARECE OBRA DE JUAN DE MESA Y ACTUALMENTE SE ENCUENTRA EN UN RETABLO DE LA PARROQUIA DE SANTA CRUZ.

historia. Varios investigadores han intentado realizar una nómina de todas estas congregaciones existentes, siendo quizás la más exhaustiva la que nos ofrece María José del Castillo. En concreto se mencionan las siguientes: Santa Ana (1627), Animas del Purgatorio (s. xvii), Virgen de la Antigua (1691), Santa Bárbara, Esclavitud de Nuestra Señora de Belén (1695), Cristo de la Buena Muerte (1723), San Buenaventura, Inmaculada Concepción de los Burgaleses (1522), San Antonio, de los Castellanos (1563), San Antonio, de los Portugueses (1604), Concepción Inmaculada, Nuestra Señora de Consolación (1636), San Diego de Alcalá (1594), San Francisco de Asís (s. xviii), San Gonzalo de Amarante (1629), San Gregorio, Santa Lucía (1609), San Luis de los Franceses (1573), Cristo Nazareno, Nuestra Señora de la Palma (1664), Nuestra Señora de la Esperanza o del «Pecado Mortal» (1691), San Eligio de los Plateros (siglo xvi), Nuestra Señora del Rescate (1701), Nuestra Señora de los Reyes, de maestros sastres (¿1250?), Santiago Apóstol, de los Sombrereros (1593), Vera Cruz (1448), Vía Sacra (siglo xvii) y Nuestra Señora de la Piedad, de los Vizcaínos (1540)³.

En una curiosa relación que hemos encontrado, se nos da una pista de cómo se encontraban estas congregaciones en el año 1822, una vez producido el terrible incendio que asoló el convento con la llegada de los franceses en 1810. En concreto, las congregaciones que aparecen en este escrito son las siguientes: Pecado Mortal, Animas, Vera Cruz, Santiago, Nuestra Señora del Rescate y San Pedro Advíncula, Nuestra Señora de la Oliva y San Diego, Nuestra Señora de Belén,

Calvario, Nuestra Señora de los Reyes y San Mateo, Nuestra Señora de la Palma, Vizcaínos, San Eligio de los Plateros, San Antonio de los Castellanos, San Luis rey de Francia y San Antonio de los Portugueses.⁴

En el propio arquillo de entrada al convento consta la existencia de un retablo propiedad de una congregación llamada Esclavitud de Belén que daba culto a un cuadro de *Nuestra Señora de Belén*, pintura realizada en torno a 1696. Sabemos que en 1701 se hizo retablo y reja y que en 1725 se doró y estofó⁵. Retablo y cuadro se dan por perdidos⁶. Entrando por el arquillo y a mano izquierda se encontraba la capilla de la Concepción, que poseía un *Crucificado* de gran devoción. Imagen no localizada.

Ya dentro del amplísimo compás del convento nos encontramos con la capilla de San Onofre o de Animas (actualmente es la única conservada de este enorme recinto) en la que se encuentra la hermandad dedicada a rezar por los difuntos desde 1520. A esta hermandad se le agregó otra hermandad

⁴ Anónimo (1822): *Breves y sencillas observaciones que hace al Excmo. Ayuntamiento de Sevilla sobre la intentada traslación de la Comunidad de N.P.S. Francisco, un individuo de la misma*. Imprenta de D. Bartolomé Caro Hernández.

⁵ MATUTE (1887) indica lo siguiente a este respecto: «Esta milagrosa imagen se colocó en este pórtico año de 1696; y en el mismo año, Domingo de Adana Tirado con diversos vecinos de esta parroquia del Sagrario instituyeron una Congregación en obsequio de dicha soberana reina de los cielos, y esclavitud. Y en el año 1701 se le hizo retablo y reja, y en el 1725 se doró y estofó retablo y pórtico a costa de la dicha. Y se acabó en dicho año a 26 de septiembre». Así mismo menciona, que «y aún en el día permanece con religioso culto». Es decir, que aún existía dicho cuadro en 1887 p. 14

⁶ Por una descripción del convento de San Buenaventura realizada por fray Atanasio López de Vicuña sabemos que el cuadro de la Virgen de Belén y un Crucificado «de la Buena Muerte» se encontraban en 1897 (fecha en que redacta esta descripción) en este convento de San Buenaventura.

³ ROMERO MENSAQUE, Carlos José (2006): «Hermandades y religiosidad en el Convento Casa Grande de San Francisco de Sevilla durante el siglo xviii. Tres ejemplos del ámbito extratemplario en *El Franciscanismo en Andalucía. Pasado y presente de las Cofradías y Hermandades Franciscanas. Conferencias del XII Curso de Verano*, Córdoba, pp. 291-292.

de Gloria llamada de *Nuestra Señora de Consolación*, imagen que procesionaba en las grandes solemnidades y que no localizamos en la actual capilla de Animas. Sí sabemos que a esta hermandad pertenecía a la comunidad vasca de Sevilla y que fue fundada en la segunda mitad del siglo XVI y desapareciendo en el último tercio del siglo XVII, debido, fundamentalmente, a que compartían hermanos con la Hermandad de los Vizcaínos y el auge de ésta provocó el decaimiento de aquella.⁷

Después de la de San Onofre se encontraba la capilla de San Antonio de Padua o de los Portugueses, que pertenecía a la hermandad creada por miembros de ese país residentes en Sevilla. Su primera advocación fue la de las Cinco Llagas, para cambiar en 1624 a la de este santo. En 1642 contratan el retablo principal con Felipe de Ribas, obra que no se terminará hasta 1697 ya en manos de Cristóbal de Guadix. En cuanto a la imagen del titular, sabemos que, tras el cierre del convento, se la entregó al cónsul de Portugal en Sevilla⁸ y en fecha indeterminada la imagen pasa a la parroquia de San Juan de la Palma, donde fue destruida en el incendio de 1936,⁹ como también sucedió con una imagen de la *Piedad*, obra de Marcelino Roldán, que se encontraba en un retablo lateral de la capilla y que también pertenecía a esta hermandad. En esta misma capilla de los Portugueses fue acogida en 1750 la interesante Congregación del Rosario de Mujeres de Nuestra Señora del Carmen, fundada por esas fechas en torno a un retablo callejero cercano al propio convento. Pocas noticias poseemos de esta congregación, sin embargo, sabemos que hacían procesión vespertina todos los domingos y festivos y que aún permanecía activa en el año 1771¹⁰.

También en el ámbito del compás, pero en este caso en la portería, existió una pequeña capilla cuyos titulares eran *san Diego de Alcalá* y *Nuestra Señora de la Oliva*, que eran propiedad de una corporación formada por menestrales en 1594 y cuyo patronato recaía en la Cofradía de la Vera Cruz. Sabemos que el san Diego procesionó en el Corpus y que la Virgen era una pintura. Constatamos que en 1706 le fue cedida a esta congregación por parte de la Cofradía de la Vera Cruz el «uso» de la capilla de la Concepción en el interior del Convento y que en 1756 se le retira ese uso «considerando que los pocos hermanos que de ella quedaban habían dejado de cumplir las condiciones que se habían establecido en cuanto al cuidado y su aseó».¹¹ Todo hemos de darlo por perdido¹². Hemos de mencionar también que alrededor de todo este amplísimo compás existía un Vía Crucis de azulejos de mérito y que recibía mucho culto patrocinado por la Hermandad de la Vía Sacra, que hacía sus procesiones todos los viernes de cuaresma y que se oraba delante del altar de san Francisco y en los de Nuestra Señora y el Crucificado.¹³

No localizamos dónde se situaba en el convento la Hermandad de Santa Bárbara, cuya titular debe de haber sido realizada en torno al año 1606 por Pedro Díaz de la Cueva. En 1840 se traslada la imagen a la iglesia de San Buenaventura donde no la localizamos.¹⁴

En el claustro del convento se situaban varias capillas. Una de ellas perteneció a la hermandad del gremio de los sombrereros y cuyo titular fue una pintura de mérito de *Santiago Apóstol a caballo*. Sólo sabemos que en 1711 se doró el retablo.

También sabemos que en la galería norte del claustro se encontraba la capilla de la Hermandad de los Castellanos de San Antonio, ubicada allí desde su fundación en 1563. En 1636 se encargan los retablos al ensamblador Martín Moreno para alojar a Nuestra Señora y para el Santo Crucifijo. Todas estas imágenes hemos de darlas por perdidas. Sin embargo, parece que la imagen del titular de la Hermandad, *san Antonio de Padua*, pasó en 1810 a la parroquia de San Ildefonso, donde aún se conserva.

Entre el claustro principal y la iglesia se abría una de las mayores capillas de todo el convento. Nos referimos a la capilla de la Hermandad de la Vera Cruz, cofradía fundada en torno al año 1448 y que, desde al menos 1478, ocupaba este lugar. Dicha cofradía, aunque refundada, pervive a día de hoy en su propia capilla del Dulce Nombre de Jesús dando culto a sus titulares.

Ya en el ámbito de la iglesia, en el altar mayor, se daba culto a Nuestra Señora de la Concepción, con el apelativo de *La Sevillana*. Se relata que esta imagen fue donada en el año 1649 por la venerable madre María de San Francisco, que la tenía en su oratorio privado ubicado en la calle Vizcaínos. Imagen que hoy perdura en el retablo mayor de la iglesia de San Buenaventura con numerosos retoques¹⁵. En el crucero se encontraba la capilla de los Neve y en el siglo XVIII, con licencia de sus patronos, se estableció en esa capilla la confraternidad del Cristo del Perdón y Calvario, que en 1778 ya se encuentran en esta capilla de San Francisco. Esta hermandad es el fruto de la unión de varias congregaciones: «Concordia espiritual de los hermanos crucíferos y confraternidad subtítulo del Vía Crucis, de quien el Maestro Hermano Mayor es N. Redemptor Jesucristo y Señor del Calvario y Protectora María Santísima con el título de las Neves» fundada en la capilla de los Neve en 1734, y por otra parte la «Venerable Hermandad de del Santísimo Cristo del Perdón, subtítulo del Vía Crucis y Nuestra Señora de los Dolores», que tenía capilla propia en la calle Alcaicería y que parece ser que la capilla de esta calle servía para depósito de los cadáveres de los vecinos con función de velatorio. Sabemos que ambas corporaciones se fusionan en el año 1746. En 1840 (con la demolición del convento) esta hermandad estaba extinguida e imágenes y enseres están desaparecidos.¹⁶

A través del panteón se accedía a la derecha a la capilla de los Burgaleses, cuya titular era *Nuestra Señora de la Concepción*. Esta hermandad estaba radicada en el convento desde 1522. Sabemos que, en 1736¹⁷, la hermandad encarga al escultor Duque Cornejo una nueva imagen de la Inmaculada, que una vez desaparecido al convento, fue cedida a las Hijas de la Inmaculada radicada en la iglesia del Santo Ángel, donde actualmente se conserva. También sabemos que en esta capilla se encontraba un crucificado que es el que actualmente es conocido como *Cristo de Burgos*, titular de la cofradía radicada en la parroquia de San Pedro. En el ángulo izquierdo del panteón se encontraba radicada la congregación de

⁷ GUTIÉRREZ NÚÑEZ, Francisco José – GÁMEZ MARTÍN, José (2011): «La Capilla de Ntra. Sra. De la Piedad del Convento de San Francisco, Sevilla: Noticias artísticas y devocionales de su Congregación» en *II Congreso Andaluz sobre Patrimonio Histórico*. Ayuntamiento de Estepa, p. 6.

⁸ Por un documento existente en el Palacio Arzobispal, sabemos que a este innominado cónsul de Portugal se le da «una Concepción, una Piedad y un San Antonio de la Hermandad de los Portugueses». Este documento tiene fecha de 1 de abril de 1842. Palacio Arzobispal. Archivo. Conventos extinguidos. Inventarios. Fls. 76 y ss.

⁹ En la parroquia de San Juan de la Palma existe en la actualidad un san Antonio de Padua que se dice proceder de la extinta hermandad, aunque las características formales no concuerden con la referida imagen.

¹⁰ ROMERO MENSAQUE, Carlos José (2006): *Op. cit.*, pp. 295-296.

¹¹ AMORES MARTÍNEZ, Francisco (2020): *Una obra inédita de Diego López Bueno y Alonso Vázquez: el retablo de la capilla de la Concepción en el Convento Casa Grande de San Francisco de Sevilla*. Laboratorio de Arte, p. 32.

¹² Constatamos la existencia de una imagen de san Diego de Alcalá en el retablo mayor del Convento de San Buenaventura de Sevilla, que bien podría ser la que tratamos, aunque algunos autores opinan que esta imagen de buena factura podría ser la que se contrató en 1591 con Juan Martínez Montañés para el convento de San Diego.

¹³ CASTILLO UTRILLA, María José del (1983): «La Hospedería de Indias y el atrio del Convento Casa Grande de San Francisco de Sevilla» en *Actas de la II jornadas de Andalucía y América*. Escuela de Estudios Hispano-Americanos de Sevilla, p. 397.

¹⁴ En un retablo lateral de la iglesia del extinto convento de San Pedro de Alcántara de la calle Cervantes, existe una buena imagen de santa Bárbara que bien podría ser la titular de esta extinta hermandad, aunque no responde a los estilemas de Pedro Díaz de la Cueva.

¹⁵ CAMPA CARMONA, Ramón de la (2012): «La observancia franciscana en Sevilla por la Inmaculada Concepción» en *El Franciscanismo en la Península Ibérica. III Congreso Internacional*. Córdoba, p. 56.

¹⁶ MENSAQUE (2006): *Op. cit.*, pp. 297-300.

¹⁷ Quizás sea debido este encargo a la remodelación integral que hizo la hermandad de toda la capilla y que fue inaugurada el 20 de enero de 1737.



ESCULTURA DE SAN LUIS REY, OBRA DE JUAN DE MESA, QUE POSIBLEMENTE FUE LA TITULAR DE LA HERMANDAD DE LA NACIÓN FRANCESA EN SEVILLA, CUYA CAPILLA SE ENCONTRABA EN LA NAVE DEL EVANGELIO DE LA ENORME IGLESIA DEL CONVENTO CASA GRANDE DE SAN FRANCISCO. DESGRACIADAMENTE ESTA IMAGEN SE ENCUENTRA HOY DISPONIBLE EN EL MERCADO DE ARTE INTERNACIONAL.

Nuestra Señora de la Palma, que daba culto a una imagen de bulto con la misma advocación. La hermandad se fundó en 1664 y sabemos que en 1695 se dora el retablo que cobijaba la imagen. Todo ha desaparecido.

En la capilla sacramental radicaban dos hermandades: la de Santa Lucía desde al menos 1609 (no poseemos más datos)¹⁸ y la del gremio de los plateros en torno al año 1622. Esta corporación tenía como titular a *san Eloy* o *Eligio*, cuya imagen posiblemente sea la actual que se conserva en la parroquia de Santa Cruz. Es una buena talla, vinculada a la labor de Juan de Mesa y retocada en 1743 por Domingo Martínez. A esta hermandad de plateros, se vincula, al menos desde el año 1757, la congregación rosariana del Cristo de la Expiración y Nuestra Señora de los Dolores, con culto en un retablo callejero de la plaza de San Francisco y cuyas imágenes hemos de darlas por perdidas.

En el lado de la epístola del altar mayor se encontraba el retablo dedicado a *Nuestra Señora del Rescate* y *san Antonio de Padua*, que eran titulares de una hermandad fundada en 1701. En 1713 comienzan a realizar el retablo encargado a Jerónimo Balbás y que se enriquece en 1716 a manos de Antonio de Quirós. Imágenes y retablos están desaparecidos.

¹⁸ En una relación de 1736 se menciona que a esta hermandad de Santa Lucía pertenecía el gremio de librerías.

En el testero del crucero de la iglesia estaba ubicada la primitiva capilla de los Dolores, después de Nuestra Señora de los Ángeles, donde se instaló la Hermandad de los Vizcaínos, con la advocación de Nuestra Señora de la Piedad, establecida desde 1540 en San Francisco, ampliando la capilla con dos tramos más de la nave de la iglesia, por lo que tenía acceso tanto desde el templo como desde el compás. Ya en 1593 sabemos que trabaja Martínez Montañés en imágenes y retablos, así como Gaspar Núñez Delgado, obra que continúa con Juan de Oviedo y en 1612 Francisco de Ocampo. Sabemos que en 1650 se hundió parte de la nave de la iglesia y posiblemente afectaría a los retablos realizados. En cualquier caso, en 1666 se firma un contrato con Francisco Dionisio de Ribas y como escultor con Pedro Roldán para realizar un nuevo retablo mayor para esta corporación. El retablo fue policromado por Valdés Leal en 1671. Afortunadamente este retablo pasó en 1890 a la parroquia del Sagrario de la catedral, donde aún se conserva. La hermandad también daba culto a san Juan Bautista y a san Ignacio de Loyola.

En el último tramo de la iglesia se encontraba la capilla de san Mateo, que acogió la hermandad del gremio de los Sastres, y cuya titular, la *Virgen de los Reyes*, aún se conserva en la iglesia de San Ildefonso.

En el sotocoro había diferentes capillas que cambiaron varias veces de titularidad. No obstante, creemos que la capilla de los Marmolejo estaba dedicada a santa Ana, y posiblemente acogiera la Hermandad de Santa Ana, fundada en 1627 y que en 1717 hacían mejoras en su capilla. Nada queda de ello. En el mismo espacio se ubicaba una capilla que acogía la Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón y la Limpia y Pura Madre de la Concepción y de la Oliva, cuyos titulares hacían estación de penitencia en la tarde del Jueves Santo. El Señor era un nazareno con la cruz a cuestas (que era de carey) y ayudado por el Cirineo y la Virgen y san Juan eran de regular mérito, pero muy devotas. Ya en 1621 hacía estación de penitencia a la catedral. En la procesión general de la Bula de la Santa Cruzada de 1632 aparece en el orden 19 de antigüedad de las 22 que participaron en dicho acto. Como referencia, sabemos que se aprobaron nuevas reglas en 1706 y que ambos pasos son los que aparecen en un grabado de Amat de 1784. Ambas imágenes parece que fueron enviadas a algún desconocido pueblo.¹⁹

En el lado del evangelio de la gran nave de la iglesia y debajo del órgano se estableció en 1581 la Hermandad de los Franceses, cuyo titular fue *san Luis rey de Francia*. Parece que la capilla fue afectada por el incendio de 1650 y que en 1715 se hicieron mejoras en retablo y capilla. En 2017 apareció en una galería madrileña un magnífico san Luis, obra más que probable de Juan de Mesa, que se dice provenir del convento de San Francisco y que bien pudiera ser la imagen titular de esta hermandad.

También en el lado del evangelio aparece un retablo pétreo que acogía los titulares de la Hermandad del Pecado Mortal, Cristo coronado de espinas y Nuestra Señora de la Esperanza. Esta hermandad fue fundada en 1687. En cuanto a sus titulares se menciona que el cristo era muy «negro» y que la cabeza de la Virgen era de piedra. Por una fotografía realizada en el convento de San Buenaventura en 1930 sabemos que esta Virgen se encontraba en un retablo del lado del evangelio de este convento. En el convento franciscano de Lucena hay una imagen de la Virgen que, con casi toda probabilidad, sea la que estamos mencionando. En cuanto al Cristo coronado de espinas, tal vez sea el mismo que menciona fray Atanasio López de Vicuña como Santo Cristo de la Humildad y Paciencia que se encontraba en San Buenaventura en 1897.²⁰

¹⁹ CARRERO RODRÍGUEZ, Juan (1984): *Anales de las Cofradías Sevillanas*. II Edición. Castillejo, p. 596.

²⁰ CASTILLO UTRILLA, María José del (1988): *La Iglesia y el Convento de San Buenaventura de Sevilla en el siglo XIX*. Laboratorio de Arte, 1.



(Izq.) VIRGEN HOY ADVOCADA DE LOS BUENOS AIRES DEL CONVENTO DE SAN FRANCISCO EN LUCENA. POSIBLEMENTE ESTA IMAGEN SEA LA TITULAR DE LA EXTINTA COFRADÍA DEL PECADO MORTAL DEL CONVENTO CASA GRANDE DE SAN FRANCISCO, CUYOS TITULARES FUERON UN CRISTO CORONADO DE ESPINAS Y NUESTRA SEÑORA DE LA ESPERANZA.
 (CENTRO) VIRGEN DEL VALLE QUE PRESIDE UN RETABLO LATERAL DEL HOY SANTUARIO DE LOS GITANOS. ESTA IMAGEN FUE LA GRAN DEVOCIÓN DEL CONVENTO FRANCISCANO DEL VALLE. LA IMAGEN POSIBLEMENTE SEA MEDIEVAL CON NUMEROSOS RETOQUES POSTERIORES.
 (DCHA.) VIRGEN DEL CARMEN DE LA BATATA. IMAGEN DE CANDELERO TITULAR DE UNA HERMANDAD DESAPARECIDA QUE SE DEDICABA A LA VENTA DE HORTALIZAS PARA SUFRAGAR EL CULTO. HOY ESTÁ UBICADA EN UN RETABLO EN LA IGLESIA DEL CONVENTO DE SAN BUENAVENTURA.

Convento de Franciscanos Observantes de Nuestra Señora del Valle (sólo se conserva la iglesia como actual Santuario de Nuestra Padre Jesús de la Salud). Fundación de la orden: siglo XIII. Ocupación de los franciscanos del anterior convento de dominicas: 1567.

Queremos resaltar el hecho que, en principio, este convento fue fundado en 1403 por monjas dominicas que ocuparon el convento desde su fundación hasta el año 1507 en que pasó a manos de las monjas terciarias dominicas de Santa Catalina de la Penitencia y, a partir de 1529, fue comprado por los Padres Regulares Terciarios de San Francisco (cambiando, por lo tanto, de orden religiosa la tenencia del convento, caso muy singular en la historia conventual sevillana). Será a partir de 1567 cuando sea ocupado por la Observancia Franciscana²¹. No queda demasiado claro por los cronistas sevillanos el motivo de la advocación de dicho convento, siendo la versión más extendida desde Zúñiga el hecho de que una señora innominada, procedente de Écija, titular de los terrenos donde se asentará el convento, cedió éstos a las dominicas por un suceso milagroso que aconteció invocando la devoción a la Virgen del Valle, patrona de su ciudad natal.²² Es más

²¹ RUIZ BARRERA, María Teresa (2010): «Convento de Nuestra Señora del Valle de Sevilla, vida y destrucción a la luz de los inventarios (1810-1835)» en *XVI curso de verano «el Franciscanismo en Andalucía»*. Montilla, pp. 423-424.

²² En concreto Zúñiga relata lo siguiente:

Una mujer, natural de la ciudad de Écija, se vino a Sevilla, donde tomó modo de vida poniendo casa de posadas en que hospedaba a los de su patria. Tenía un niño pequeño, que caído por accidente en un pozo, encomendó con viva fe a Nuestra Señora del Valle, acordándose del antiguo Santuario que tiene en su patria Écija, cuya representación tenía en una imagen en su casa, prometiéndole si conseguía el favor de la vida de su hijo consagrarle en convento la misma casa en que vivía, y que era suya. A las voces y llorosa oración había acudido mucha

que probable que ya por estas fechas existiese una imagen escultórica de la Virgen del Valle, que presidirá el convento durante toda su existencia. Aunque no se tiene constancia de la creación de una hermandad que fomentara su culto, esta imagen de la Virgen del Valle fue objeto de una enorme devoción popular, no sólo por los naturales de Écija en la ciudad, sino por todo el reino de Sevilla. Otro suceso milagroso que también se repite en las crónicas de la ciudad es, que esta misma imagen, estando abandonada en la parroquia de San Román, un sacristán de la iglesia quiso arrojarla al fuego para calentarse, siendo en ese momento cuando la Virgen se quejó de su osadía. Asombrado por este hecho dio cuenta al arzobispo que hizo misa de desagravio y trasladó la imagen al convento de dominicas. Éste y otros sucesos milagrosos en torno a la imagen estaban recogidos y escenificados en numerosas pinturas en la iglesia y en la portería del convento, de las que nada ha quedado. Sin embargo, la imagen de la Virgen del Valle sí se conserva en la actualidad en un lateral de la moderna iglesia. Sin duda se trata de una imagen medieval, muy alterada en época barroca (el niño parece de ese estilo). Constatamos el hecho de que Juan de Astorga retocó en 1801 la imagen añadiéndole un nuevo rostro de papelón.

Otra de las grandes devociones del convento era la imagen escultórica de vestir de *La Sevillana*²³, que sobrevivió a la ocupación francesa del convento y de la que actualmente desconocemos el paradero.

gente, con que tuvo muchos testigos el milagro, porque subiendo las aguas del pozo, que era de gran profundidad, subieron el niño salvo a los brazos de su madre, que recibíendolo gozosa, brevemente cumpliendo el voto con su casa y con su hacienda, dio principio al Convento de Monjas de la Orden de Santo Domingo.

²³ Se trataría de otra imagen con el mismo apelativo que la del altar mayor del convento de San Francisco y que no debemos confundir.



(Izq.) SANTA ROSALÍA DE PALERMO, IMAGEN TITULAR DE LA EXTINTA COFRADÍA DE BENEFICENCIA DEDICADA A ESTA SANTA EN EL CONVENTO DE LOS TERCEROS. HOY SE HA ADVOCADO COMO SANTA MARÍA EGIPCIACA, Y SE ENCUENTRA EN LA CAPILLA SACRAMENTAL DE DICHA IGLESIA. (Dcha.) CRUCIFICADO DE LA BUENA MUERTE. IMAGEN ANÓNIMA DE FINALES DEL SIGLO XVII Y QUE FUE TITULAR DE LA EXTINTA CONFRATERNIDAD DE LA VÍA SACRA RADICADA EN EL CONVENTO DE LOS TERCEROS.

Sí tenemos constancia de una hermandad que estaba dedicada a san Diego, que se radicaba en un altar lateral de la iglesia. Esta hermandad parece ser fundada en 1603, ya que en ese año se concierta contrato con el mayordomo de la corporación, el mercader de sedas Bartolomé de Valverde para la realización de imágenes y pinturas para la capilla del titular. Nada ha sobrevivido.

Otras de las hermandades desaparecidas del convento es la de San Pascual Bailón, que era imagen de mérito y que pudo pertenecer a la hermandad de pasteleros que residía en este convento. Sabemos que retablo e imágenes desaparecieron en la quema que realizaron los franceses en el convento en 1810. Sin embargo, en la visita que realizó al convento González de León en 1844 con objeto de documentarse para su libro menciona lo siguiente: «la capilla que sigue está dedicada a San Pascual Bailón, estatua de mérito». ²⁴ No encontramos más pistas de esta imagen, suponiendo que la cofradía se extinguiría a finales del siglo XIX, aunque constatamos la existencia de un san Pascual Bailón de buena factura en la iglesia del convento de San Pedro de Alcántara y que parece ajena al retablo que la cobija. Curiosamente, la cofradía de Nuestro Padre Jesús de la Salud, actual propietaria del inmueble, ha querido perpetuar la memoria franciscana de su sede y en la canastilla de su paso de Cristo mandó realizar varias imágenes de santos franciscanos, entre ellas, la de san Pascual Bailón, obra realizada por Francisco Buiza en 1979.

Convento de San Diego de Alcalá de Franciscanos Descalzos (actual Casino de la Exposición, Teatro Lope de Vega y jardines adyacentes). Fundación de la reforma de la orden: 1506. Fundación del convento en Sevilla: 1590.

²⁴ GONZÁLEZ DE LEÓN, Félix (1844): *Noticia artística, histórica y curiosa de todos los edificios notables de Sevilla, t. II*. Sevilla, p. 228.

De este desaparecido convento sabemos que fue patrono el propio Cabildo Municipal, y es por ello que los religiosos debieron colocar el escudo de la ciudad en sus dependencias. Por este patronato, la ciudad debió estar muy imbricada con las devociones propias de este convento, como las fiestas en honor al titular *san Diego de Alcalá*, que además era sevillano. Una buena escultura de este santo se encontraba en el retablo mayor de este convento, y es tradición que el autor fue Martínez Montañés. Algunos estudiosos relacionan esta escultura con un san Diego de Alcalá que se encuentra actualmente en un lateral del retablo mayor del convento de San Buenaventura, aunque está muy retocada.

Sin embargo, la gran devoción de este convento fue en torno a la Inmaculada Concepción, ya que los conventuales tomaron parte activa en la defensa por el dogma de fe de este misterio. Aunque existe cierta controversia, parece ser que de este convento y con la imagen de la Inmaculada Concepción del Alma Mía, salió la famosa procesión de 1615 que recorrió las calles de Sevilla presa del fervor inmaculista²⁵. Se trata de una imagen de candelero tallada por el poco conocido escultor flamenco Fernando Gilman precisamente en este año de 1615. El singular apelativo de esta imagen procede de un suceso ocurrido a la camarera de la Virgen cuyo hijo se precipitó desde una azotea y resultó ileso. La imagen de la Inmaculada del Alma Mía acompañó a los monjes dieguinos en todo su peregrinar desde la desaparición del convento hasta que finalmente se hicieron cargo de la iglesia de San Antonio Abad (que pertenece a la Cofradía del Silencio) y actualmente preside un retablo lateral de dicha iglesia.

Colegio Convento de Franciscanos Menores Observantes de San Buenaventura (actual convento franciscano). Fundación de la orden en el siglo XIII. Fundación del convento colegio en Sevilla: 1600-1605.

Ya hemos mencionado que muchas de las imágenes devocionales que existían en San Francisco, pasaron al convento de San Buenaventura, sin embargo, debemos mencionar una imagen que aún existe en este convento y cuya procedencia es curiosa. Hablamos de la Virgen del Carmen, conocida anteriormente como *Virgen de la Batata*. Parece ser que esta imagen era la titular de una cofradía muy pobre que se encontraba ubicada en una capilla junto al Postigo del Aceite. Esta cofradía parece ser fundada en el siglo XVIII y los cofrades, para sufragar los gastos de celebración de sus cultos, realizaban una serie de rifas de batatas y otras hortalizas, de ahí su singular apelativo. La capillita del Postigo fue destruida en fecha indeterminada, extinguiéndose la cofradía y pasando la titular a San Buenaventura.

Convento de San Antonio de Padua de Franciscanos Observantes (sólo se conserva la iglesia que tiene cedida la titularidad a la Cofradía del Santísimo Cristo del Buen Fin). Fundación de la orden: s. XIII. Posesión del convento: 1601.

²⁵ Es más probable que fuera la Inmaculada llamada la *Sevillana* que se entronizaba en el convento Casa Grande de San Francisco. Debemos recordar que hubo otra gran procesión en 1616 pero, en este caso, la imagen protagonista fue la Concepción del convento de Regina.

Una de las grandes devociones de este convento fue la llamada Concepción del Primer Instante, ya que este templo fue uno de los focos del immaculismo en Sevilla. Parece ser que tuvo hermandad propia en 1603. La imagen actual parece del XVIII y quizás pudo ser realizada para la procesión del patronato concepcionista que celebró la comunidad de San Antonio en 1761. Esta imagen tuvo capilla propia, para pasar después a la capilla de Animas. Hasta los años sesenta del siglo XX presidió el retablo mayor. Hoy se encuentra en el retablo lateral del crucero. Continuando con este fervor immaculista, la tradición asegura que en este convento se utilizó por primera vez la costumbre de utilizar ornamentos blancos y celestes para la festividad de la Inmaculada. Según cita Serrano, parece ser que este templo albergaba otra imagen de la Concepción, de buena hechura y del estilo de Martínez Montañés, que la comunidad sacaba en procesión cada 8 de diciembre, pero que desapareció con la invasión francesa.²⁶

Sabemos que Felipe de Ribas trabaja en el retablo mayor de san Antonio en 1642 y como parte del pago de dicho retablo, el provincial de la orden, fray Juan de la Palma, le cede al escultor la segunda capilla del lado del evangelio según se entraba por los pies del templo. Felipe de Ribas, cuatro años después, en 1646, le vende la capilla a la otra hermandad de portugueses que radicó en Sevilla. Se trata de la hermandad de Santa Isabel de Portugal. Sabemos que esta capilla estaba adornada con una bella verja de caoba labrada y que poseía un magnífico retablo y una bella escultura de santa Isabel, con pinturas de san Gonzalo y san Antonio. Todo se ha perdido.

Una hermandad más radicó en este templo de los franciscanos. Se trata de la Cofradía de las Ánimas Benditas del Purgatorio. La única noticia que tenemos de esta cofradía es una carta de pago de 26 de febrero de 1625 por la que el escultor Antonio de Santa Cruz (recordemos que fue concañado de Juan de Mesa) recibe del mayordomo de esta cofradía, Juan Manuel de Dueños, 106 reales como parte del pago de «la urna y ánimas» que este artista está realizando para un Cristo.²⁷ En una relación de la iglesia de 1868 aún se conservaba el altar del Ánimas y se menciona lo siguiente: «es un retablo de pino jaspeado y dorado con cuatro pilastras. En la parte alta un Crucifijo de madera como de media vara. En el centro un cuadro de vara y media de alto por una de ancho que representa a la Virgen del Carmen y Ánimas- a los lados los ángeles San Rafael y San Gabriel con sus peanas de pino jaspeadas».²⁸

Convento de las Santas Justa y Rufina, vulgo de Los Capuchinos (franciscanos descalzos capuchinos) (actualmente sigue siendo convento franciscano). Reforma de la orden: 1525. Fundación del convento sevillano: 1627.

Resaltamos el hecho que fue en este convento sevillano donde se inició y se impulsó el culto a la devoción de la Divina Pastora, devoción que sigue estando presente en el convento actual y que está promovida por una hermandad. Pero queremos dejar constancia que en este convento existió una hermandad dedicada a las santas Justa y Rufina, incluso antes de la llegada de los franciscanos al lugar. Efectivamente, sabemos que una hermandad dedicada a estas santas poseía una ermita fuera de la muralla, donde les daba culto. La hermandad donó la ermita a los capuchinos en fecha 12 de abril de 1627. Los capuchinos, en un principio, respetaron la ermita y se acomodaron en una sala aneja, pero, a partir de 1632,

parece ser que ya hay un edificio de nueva planta y nada más sabemos de esta hermandad, salvo que, evidentemente, los capuchinos tuvieron que tomar el nombre de estas santas como las titulares de su nuevo convento.

Convento de Nuestra Señora de Consolación, vulgo Los Terceros (tercera orden franciscana) (actual iglesia de los Terceros). Fundación de la orden: siglo XIII. Fundación del convento en Sevilla: 1648.

Sobre la imagen principal del convento, esto es, la Virgen de Consolación de Morañina, que parece que debió sustentarse su devoción a través de una esclavitud o asociación devota, pero que no logró perpetuarse, remitimos al lector interesado el artículo publicado en estos mismos cuadernos.²⁹

En 1736 parece que se funda en el convento la denominada Confraternidad de la Vía Sacra. En 1746 solicitan a los franciscanos terceros la sacristía vieja para instalarse, pero no debió de aprobarse porque sabemos que finalmente se instalaron en una capilla «en la iglesia a la entrada de la puerta misma, sobre mano izquierda bajo el coro»³⁰. En 1749 encargan la realización del retablo mayor a Lorenzo Pérez Caballero. La principal devoción de esta confraternidad era el *Crucificado de la Buena Muerte*, escultura anónima de principios del siglo XVII, realizado como imagen de retablo, ya que su parte posterior no está del todo tallada y que aún se conserva en el interior de la iglesia en un retablo a los pies del templo. Esta confraternidad desaparecería a finales del siglo XIX. Sí sabemos que en el año 1853 ocupará esta capilla la Escuela de Cristo de raigambre franciscana, que abandonará el convento de los Terceros en 1855 para instalarse en la iglesia del extinto convento de Regina Angelorum.

Sabemos que, debido a la revolución de 1868, el gobierno decidió suprimir la parroquia de Santa Catalina, con la intención de dejar sólo la torre en pie³¹, lo que provocó la diáspora de las hermandades radicadas en dicho templo. Por la singularidad del dato, nos hacemos eco de que la hermandad de San Gregorio, del gremio de la Cuatropea³², radicada en la suprimida parroquia de Santa Catalina, solicita la capilla de la Esclavitud de la Encarnación de los Terceros para ubicar sus titulares, aprobándose dicha solicitud el 30 de enero de 1869. El titular de esta hermandad es *San Cayetano recibiendo al niño Dios de manos de la Virgen María*, obra sin duda de Cristóbal Ramos de la segunda mitad del siglo XVIII y que hoy se encuentra en la parroquia de Santa Catalina.³³

También radicó en este templo de los Terceros, el gremio de los Pasamaneros cuya hermandad estaba dedicada a *Nuestra Señora del Consuelo*. Sabemos que en el año 1690 la hermandad contrató con el ensamblador Sebastián Rodríguez y con el escultor José de la Barrera la ejecución de retablos para sus titulares. Se conserva el retablo, pero no la imagen de la Virgen. Poco podemos aportar más, salvo que en un inventario de 1884 aún existía dicha imagen, que era de candelero para vestir con un niño en brazos.

Otra de las hermandades radicadas en la iglesia de los Terceros era una dedicada a la beneficencia y cuya titular era *santa Rosalía de Palermo*, suponemos creada a principios del siglo XVIII. Sabemos por el inventario de 1884 que aún

²⁶ SERRANO Y ORTEGA, Manuel (1893): *Noticia histórica de la devoción y culto que la Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Sevilla ha profesado a la Inmaculada Concepción de la Virgen María desde los tiempos de la antigüedad hasta la presente época*. Sevilla, p. 182.

²⁷ SANCHO CORBACHO, Heliodoro (1928): «Contribución documental al estudio del arte sevillano» en *Documentos para la Historia del Arte en Andalucía*, II. Sevilla, p. 276.

²⁸ RUIZ BARRERA, María Teresa (2007): «Pérdidas y recuperaciones. Un inventario de 1868 de la iglesia conventual de San Antonio de Padua de Sevilla» en *XIII Curso de Verano «El Franciscanismo en Andalucía»*. Priego de Córdoba, p. 253.

²⁹ BIZCOCHO OLARTE, Adrián (2016): «Religiosidad popular, devoción y patrimonio. Un caso singular: la Virgen de Consolación de Morañina de la iglesia de los Terceros en Sevilla y la Virgen del Rocío de Almonte», *Cuadernos de los Amigos de los Museos de Osuna*, 18, Sevilla, pp. 44-53.

³⁰ FERNÁNDEZ ROJAS, Matilde (2009): *Patrimonio artístico de los conventos masculinos desamortizados en Sevilla durante el siglo XIX: trinitarios, franciscanos, mercedarios, jerónimos, cartujos, mínimos, obregonos, menores y filipenses*. Excma. Diputación Provincial de Sevilla, p. 179.

³¹ ARIAS CASTAÑÓN, Eloy (2010): *La revolución de 1868 en Sevilla*. Sevilla, pp. 155 y ss.

³² Este desconocido gremio era uno de los más importantes de Sevilla, ya que eran los que se encargaban de realizar los tratos de compraventa de caballería, mulas y asnos.

³³ DÍAZ JIMÉNEZ, Isidro (2015): «Noticias del convento de Consolación (terceros franciscanos) de Sevilla en el siglo XIX» en *Congreso Internacional el Franciscanismo: identidad y poder*. Baeza, p. 351.

existía un retablo que cobijaba la imagen que era «de escultura estofada en el pecho tiene un hueco vacío que indica haber tenido su reliquia» y que el retablo «tiene tres pequeños huecos. En uno está la imagen de un evangelista que le falta un brazo; en otro la de la Purísima Concepción y en el del medio un San Francisco de Asís todos de escultura».³⁴ Es más que probable que la imagen hoy titulada como Santa María Egipcíaca (o como Magdalena) que se encuentra actualmente en la capilla sacramental del templo sea la titular de esta desaparecida hermandad.³⁵

Convento de San Pedro de Alcántara de Franciscanos Descalzos (sólo permanece la iglesia, ocupando lo restante el instituto San Isidoro). Fundación de la orden: 1506. Fundación del convento: 1666.

Evidentemente una de las grandes devociones de este convento fue el santo titular que le da nombre. Sabemos que una imagen de *san Pedro de Alcántara* presidía el retablo mayor. Aunque algunos autores han mencionado que la hechura de esta imagen es de Martínez Montañés (cosa poco probable ya que el maestro murió unos años antes de la fundación del convento), otros se han decantado por la labor de Roldán. La imagen de san Pedro de Alcántara se encuentra hoy desnaturalizada en un altar lateral de la iglesia que estamos estudiando. Otra de las devociones de los conventuales fue el Santísimo Sacramento y, evidentemente, la Inmaculada Concepción. Parece ser que poseían una imagen denominada *Inmaculada del Primer Instante*, a la que hacían fiestas y sacaban en procesión claustral en diciembre. Imagen que a día de hoy no logramos localizar.

Hasta aquí hemos estudiado todas las devociones que ha sustentado la comunidad franciscana a lo largo de su historia en Sevilla. Como hemos podido comprobar el número es elevadísimo y, desgraciadamente, muchas de ellas no pudieron sobrevivir al aciago siglo XIX. Durante este estudio nos ha sorprendido la cantidad de imágenes que se encuentran descontextualizadas de su ubicación natural y lo poco atendidas que han sido por la historiografía local. Muchas de las imágenes devocionales que hemos estudiado y que se dan por perdidas, realmente sólo están cambiadas de lugar. Sirva esta breve investigación para recordar a los estudiosos del arte que aún queda mucho por aclarar y discernir.

Dejamos para una próxima entrega la investigación de las devociones olvidadas en los conventos jesuitas, los mínimos de San Francisco de Paula y las numerosas capillas de las venerables órdenes terceras, que sustentaban un culto mucho más popular que las canónicas órdenes religiosas.



³⁴ DÍAZ JIMÉNEZ, Isidro (2015): *Op. cit.*, p. 362.

³⁵ Aunque queremos advertir que hay un constante movimiento de imágenes y retablos en esta iglesia, por lo que no podemos decir con certeza dónde se encontraría la imagen ante la posible visita de un lector de esta revista.

COMPLETANDO LA MEMORIA DEL BARRO. TEJARES Y HORNOS DE LADRILLO: LOS HERMANOS POBRES DE LOS ALFARES DE OSUNA

Por

ANTONIO FAJARDO DE LA FUENTE
Geógrafo

Los trabajos publicados por Luis Porcuna Chavarría han permitido recuperar del olvido la historia reciente de la actividad alfarera de Osuna, localidad que fue un importante centro artesano de la Baja Andalucía, tanto en calidad como en cantidad. Junto a la producción alfarera, la más modesta y utilitaria dentro de la cerámica española, de tinajas, cántaras, orzas, alcuzas, botijos y otras muchas piezas, coexistió la fabricación de tejas y ladrillos, elementos aparentemente simples, pero fundamentales en la configuración del patrimonio construido de la ciudad y del hábitat tradicional de la amplia comarca sevillana, que estaba bajo la jurisdicción de los duques de Osuna.

Ambos oficios envejecieron mal con el desarrollo industrial y tecnológico del país, y prácticamente desaparecieron al cruzar la mitad del s. XX, dejando una huella diferente. Los viejos cacharros pasaron, paradójicamente en poco tiempo, de ser abandonados al perder su uso y ser considerados como trastos inútiles, y hoy los que han sobrevivido a su propio uso y abandono son piezas apreciadas de decoración, atesoradas por coleccionistas. Las modestas tejas y los ladrillos, sin embargo, siguieron manteniendo su importante función, tanto por su papel como elemento que garantiza la integridad de las cubiertas y estructuras como por su valor característico al conformar la epidermis visible de nuestro singular y reconocido patrimonio edilicio. La desaparición de los tejares ha obligado a utilizar materiales de producción industrial que han desvirtuado la imagen tradicional, o a reutilizar tejas y ladrillos recuperados y reutilizados, haciendo bueno el dicho de «la mejor teja, la más vieja». Los derribos y los viejos cortijos arruinados son la fuente de provisión fundamental de un material que ha adquirido un valor inesperado, y que tiene sobre todo una gran demanda en la restauración de los edificios de valor patrimonial. Este artículo pretende acercarse a este olvidado oficio para conocer su evolución, rasgos y trascendencia.

LA CUBIERTA TRADICIONAL ANDALUZA: LA TEJA ÁRABE

La teja cerámica es el tipo de cubierta más utilizado históricamente en la Península Ibérica, al proporcionar el sistema más económico y efectivo para proteger a las construcciones de las inclemencias del tiempo. Se trata de un sistema de cubrición de gran resistencia, fácilmente ejecutable con materiales presentes en la mayoría de las regiones y cuya fabricación y uso no exige una gran especialización.

La materia prima de la teja y del ladrillo es la arcilla, una roca sedimentaria muy presente en el Valle del Guadalquivir; sus propiedades han sido aprovechadas por sus pobladores desde el Paleolítico. La aparición del horno supuso un paso fundamental para el aprovechamiento de sus utilidades en los tejares y alfares que facilitaron la construcción de las ciudades y poblados desde la época clásica. Estas instalaciones prosperaron especialmente donde la disponibilidad y abundancia de las arcillas –los conocidos como *barreros*– era manifiesta.

La cubierta tradicional andaluza no es uniforme. La denominada *teja árabe*, de origen romano –pues desde la época